

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**VIERNES VIII ORDINARIO: MARCOS 11: 11-26**

**“Quiero misericordia, que no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos” – Oseas 6: 6; Mateo 9: 13**

**TEXTO**

Jesús entró en Jerusalén, en el Templo, y, después de observar todo a su alrededor, siendo ya tarde, salió con los Doce para Betania.

Al día siguiente, cuando salían de Betania, sintió hambre. Al ver de lejos una higuera con hojas, fue a ver si encontraba algo en ella. Se acercó a ella, pero no encontró más que hojas. (Es que no era tiempo de higos). Entonces le dijo: “¡Que nunca jamás coma nadie fruto de ti!” Sus discípulos oyeron lo que decía.

Llegaron a Jerusalén. Una vez allí, entró Jesús en el Templo y comenzó a echar fuera a los vendedores y compradores; volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas, y no permitía que nadie transportase cosas por el Templo. Y les enseñaba, diciendo: “¿No está escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todos las gentes.’ ¡Pero ustedes la tienen hecha una cueva de bandidos!” Se enteraron de esto los sumos sacerdotes y los escribas, que buscaban la forma de poder matarle. Y es que le tenían miedo, pues toda la gente estaba asombrada de su doctrina. A caer la tarde, salió de la ciudad.

Al pasar muy de mañana, vieron la higuera, que estaba seca hasta la raíz. Pedro se acordó y le dijo: “¡Rabbí, mira!, la higuera que maldijiste está seca.” Jesús les respondió: “Tengan fe en Dios. Yo les aseguro que quien diga a este monte ‘Quítate y arrójate al mar,’ sin vacilar en su interior y creyendo que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso les digo que obtendrán todo lo que pidan en la oración, si creen que ya lo han recibido. Y si, cuando se pongan de pie para orar, tienen algo en contra de alguno, perdónenlo, para que también vuestro Padre , que está en lo cielos, les perdone vuestras ofensas (Adición) Mas si ustedes no perdonan, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas”

**CONTEXTO**

1) El evangelio de hoy es un claro ejemplo de, lo que por falta de mejor expresión, se podría llamar la técnica narrativa del “sándwich,” tan típica de

Marcos (ej. 1: 21-28; 2: 1-12; 5: 21-43) – comienza con una historia, la interrumpe con otra, y luego regresa a la historia original – Esto explica la dinámica del primer encuentro de Jesús con la higuera (11: 12-14), la llamada “limpieza del Templo” (11: 15-19) y el segundo encuentro de Jesús con la higuera (11: 20-21) – Algunos prefieren llamarla una estructura de “quiasmo narrativo,” es decir, de “simetría).

2) El simbolismo de la higuera es rico, y muy debatido: Miqueas 7: 1 habla del hambre de Dios por su pueblo, pero no encuentra higuera madura para comer – Oseas 9: 10, los antepasados de Israel son comparados a “uvas en el descampado . . . las primicias del árbol de la higuera en sazón” (John Donahue, S.J.) – En general, la higuera simboliza a Israel y del Templo – además de Oseas 9: 10, 16-17, arriba citado: Miqueas 4: 4; 7: 1 (arriba citado); Jeremías 8: 13; 24: 1-10; 29: 17; Joel 1: 7, 12; Ezequiel caps. 17 y 47.

3) El relato nos presenta un hecho enigmático – Jesús tiene hambre, se acerca al árbol, ve que no tiene fruto, y lo maldice, condenándolo a esterilidad perpetua - el problema es que el narrador del evangelio nos dice que no era el tiempo (“kairos”) para higos. Como buen Israelita, Jesús ciertamente sabía que la higuera produce hojas más o menos para el tiempo de la Pascua, pero los higos no aparecen sino hasta junio – fuera del ámbito del símbolo, la reacción de Jesús parece irracional . . .

4) Pero la historia de Israel nos pone en contexto la aparente irracionalidad – La maldición de la higuera es una condenación simbólica del Israel que ha rechazado a Jesús (Oseas 9: 10, 16-17 (de nuevo); Miqueas 4: 4; 7: 1; Jeremías 8: 13; 24: 1-10; 29: 17; Zacarías 3: 10) - ¡Israel no ha sido fiel a su “kairos,” su momento decisivo!

5) El simbolismo de la acción en el Templo ha suscitado controversias igualmente intensas:

a) Como punto de común acuerdo, la mayoría de los exégetas contemporáneos sostienen que éste fue uno de los gestos de Jesús que motivó su arresto y muerte en la cruz – converge con la opción de Jesús de cenar con publicanos y pecadores (Mateo 9: 10; Lucas 15: 1).

b) La “expulsión” (“limpieza,” “purificación” - violencia) de Jesús se lleva a cabo en el Templo – El “cambiar moneda,” “vender palomas,” y otras actividades semejantes eran necesarias para el culto del Templo –Algunos sostienen que el comercio en el Templo se efectuaba cerca del “Pórtico de Salomón,” fuera del Santuario, o en un área aledaña – no eran, en sí, actividades

ilegales, ni constituían una “profanación del Templo -Marcos no nos da detalles – dice solamente que Jesús entró en el Templo.

c) Los cambistas de monedas eran indispensables, porque el impuesto del Templo, medio shekel, no se podía pagar con monedas inscritas con figuras humanas (Éxodo 20: 4) – las monedas acuñadas en Roma, o en centros romanos, tenían usualmente la efigie del emperador de turno. Los cambistas trocaban estas monedas por el “denario de Tiro,” que no tenía efigie alguna. Los vendedores de palomas servían las necesidades de los más pobres (Levítico 12: 8; 14: 22; 15: 14, 29)

d) ¿Qué provoca la acción de Jesús? – La santidad del Templo reflejaba la santidad del nombre de Dios – el espacio de adoración, de la maravilla y del asombro ante la presencia de Dios, se ha prostituido con la codicia y el legalismo - Jesús representa el final de esta era en la historia de Israel.

6) Marcos nos da la frase clave de todo este pasaje: “y no permitía que nadie transportase cosas por el Templo” (“hina tis dienenke skeous dia tou hierou”) - Jesús toma control de la dinámica y del espíritu del Templo. La palabra “skeous,” traducida por “cosa,” se refiere a los vasos e instrumentos necesarios para el culto cotidiano en el Templo – Jesús, en su segundo día en Jerusalén, pone simbólicamente fin a las prácticas y a los negocios necesarios para asegurar la pureza ritual de los sacrificios antiguos - Jesús declara caduco el culto del Templo.

7) Esto, por supuesto, hay que entenderlo en contexto – El lector de Marcos, redactado hacia el 69 o principios del 70 D.C., sabe que los romanos han sitiado a Jerusalén, y probablemente destruyan la ciudad y el Templo (como de suyo ocurrió en el verano del 70).

8) Marcos nos dice que “les enseñaba, diciendo: “¿No está escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todos las gentes.’ ¿Pero ustedes la tienen hecha una cueva de bandidos!’” - He aquí algo de singular importancia;

a) Estas palabras son una instrucción, una enseñanza – continúan, en cierta manera, el proceso de instruir que se remonta a las predicciones de la Pasión (Marcos 8: 31; 9: 31-32; 10: 32-34).

b) Las citas “Mi casa será llamada casa de oración para todos las gentes” - Isaías 56: 7 – “¿Pero ustedes la tienen hecha una cueva de bandidos!” – Jeremías 7: 11 – no van dirigidas solamente al liderazgo judío de la época, sino a los lectores de todos los tiempos – Al citar a Isaías – “mi casa” – Jesús se

constituye en maestro del Templo - Jesús apropia la Escritura de Isaías, que declara que el Templo es posesión de Dios, y declara que la “casa” de Dios, ¡hora es su casa! - Jesús asume la función de su Padre.

c) La alusión a la “cueva de bandidos” (“spelaion leston”) resuena con timbres históricos: nos dice el historiador judeo-romano Flavio Josefo (m. 100 D.C.) que la Primera Guerra Judeo-Romana fue comenzada por las acciones violentas de los Zelotes, el grupo de guerrilleros judíos que le hacían guerra incesante a Roma – Josefo se refería despreciativamente a los Zelotes como “ladrones” - Se apoderan de Jerusalén en el año 66, provocando al Emperador Nerón a enviar a su general, Vespasiano, a aplastar la rebelión –el sitio comenzó en el 68, y duró dos años – hacia al final, a medida que las tropas romanas hacían brecha de las murallas de la ciudad, los Zelotes se refugian en el Templo, y lo transforman en fortaleza -Hacen del Templo “cueva – refugio – de ladrones.

9) Jesús ha terminado el culto antiguo del Templo, y sus enemigos, conscientes del simbolismo de su acción, quieren matarle – Paradójicamente, el evangelio de Marcos nos dirá más adelante que la piedra rechazada se convertirá en la piedra angular (Marcos 12: 10-11; 14: 57-58) – El lector del evangelio, viviendo en los años convulsos del final del Segundo Templo, sabe que Jesús ha encontrado resistencia y rechazo de parte de aquellos a quienes él ha sido enviado (Marcos 2: 1-3; 6; 3: 20-35; 6: 1-6, 14-29; 7: 1-23; 8: 11-13; 10: 2)

10) Ahora, Jesús regresa a la higuera maldita – símbolo de Israel y de su Templo – La carga simbólica de la acción de Jesús declara finalizado el culto del Templo - para siempre, igual que la higuera, infértil – Y ahora Jesús inicia otra enseñanza: ya no será en un Templo difunto, en un culto obsoleto, terminado simbólicamente por la acción de Jesús y físicamente por los romanos, sino en la nueva “casa de oración” de Jesús, una casa definida por la oración y el perdón.

11) Marcos revela el personalismo insondable de su Cristología! Jesús declara que la fe, como una radical esperanza en que Dios puede hacer lo imposible, es el centro de gravedad del nuevo culto ¡Jesús establece, en su persona, la “casa” – “su casa” – del nuevo culto. Él es el Nuevo Templo (resuenan aquí, como ha señalado D. Moody Smith, ecos de Juan 2: 21)– Los ejemplos hiperbólicos que Jesús ofrece como la capacidad del poder de la oración, resaltan - el monte que, obedeciendo la oración, se arroja al mar ha sido ya simbolizado en la acción de Jesús que pone punto final al culto del Templo – el Templo situado en el Monte Moria, uno de los dos montes sobre los cuales descansa Jerusalén (Sión)

12) La cuestión no es si los montes, obedeciendo la impetración del orante, pueden arrojarse en el mar, sino la realidad de que, a diferencia del culto en el Templo, y de su símbolo, la higuera, el nuevo culto de Jesús no quedará estéril –

13) Marcos sin duda recoge tradiciones (que serían redactadas unos 20 años después de Marcos, en el evangelio de Mateo) sobre la oración dominical, en el centro definitorio del Sermón de la Montaña en Mateo (Francis Moloney, Rudolf Pesch) – El nuevo vínculo con Dios presupone el perdón - punto clave del evangelio de Mateo! – Incidiendo con la quinta petición del Padre Nuestro (Mateo 6: 12), el Jesús de Marcos insiste que el perdón es pre-requisito de la oración que tendrá lugar de ahora en adelante “en su casa”

14) ¡TEMA CLAVE! –Fe, Oración y Perdón – el Reino irrumpe en la persona de Jesús, que claudica el antiguo culto, comercializado (Daniel Harrington) y centrado en legalismos rituales, e inaugura el nuevo culto donde la fe, la oración y el perdón, en confrontación profética con los que rechazan a Jesús, definen el espacio de la Cruz y la Resurrección.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) ¿Hacemos de la “casa del Señor” una “cueva de bandidos”? – La pregunta puede sonar con timbres retóricos, pero se me antoja que la respuesta, en ciertas circunstancias, es afirmativa:

a) Hacemos de nuestras comunidades de fe y de nuestras parroquias una “casa de ladrones” cuando nuestra liturgia eucarística, la celebración en torno a la mesa de la Palabra y la mesa del Pan, la acción de gracias por la auto-donación insuperable, en acogida y servicio, del Hijo de Dios por nosotros, en muerte ignominiosa y en triunfo definitivo sobre la muerte, que nos emplaza a donarnos todo nosotros por los “menos de los menos,” es contradicha por nuestras arrogancias, racismos, rechazos y exclusiones.

b) Hacemos de nuestras comunidades de fe y de nuestras parroquias una “cueva de ladrones” cuando sentimos las urgencias del Espíritu a comprometernos con las periferias (Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 135), a no quedarnos en la seguridad de la orilla (GE 100), a llorar con los que lloran, a abrazarnos a las cruces de las víctimas de la historia, a los migrantes que en los mismos momentos en que escribo esto sufren muerte, rechazo, persecución, la indecible agonía de ver a sus hijos muriéndose de hambre delante de sus ojos - ¡y cerramos nuestro corazón a ese dolor humano, y nos hacemos sordos al clamor del Espíritu!

c) Hacemos de nuestras comunidades de fe y de nuestras parroquias una “cueva de ladrones” cuando las convertimos en refugio para aquellos que optan por una Iglesia enferma, aferrada a sus propias seguridades (Francisco, “Evangelii Gaudium,” 49), ¡y cerramos sus puertas en la cara de aquellos que suplican nuestra compasión!

2) Jesús peregrina por esos caminos de Dios con los hambrientos, los despreciados, los humillados, los descartados – y es posible que un día, hambriento, se acerque a nosotros, para alimentarse de los “higos” de nuestras oraciones comprometidas, de nuestros riesgos por los que sufren - ¡y nos encuentre sin frutos! - ¡Y entonces, ese encuentro con Jesús se hace juicio! – Jesús no nos va a “maldecir,” como la higuera del evangelio de hoy, y dejarnos estériles - ¡seremos nosotros los que, enraizados en el suelo infértil de nuestros egoísmos, arrogancias, mezquindades y exclusivismos, nos condenaremos a quedarnos sin fruto!

3) Fe, Oración, Perdón, Acogida, Servicio – ¡Higuera que simboliza el frescor del Reino de la justicia, la misericordia y la compasión – o higueras estériles, auto-convertidas en infecundas, por rechazar el Evangelio de Jesús!